

## EDUCACIÓN Y FORMACIÓN RELIGIOSA

La educación iba estrechamente unida a la formación religiosa. Jesús acudía, con los demás niños de su pueblo, a la sinagoga seis días por semana. La sinagoga era el edificio donde se reunían los judíos para rezar en común y para ser instruidos en las enseñanzas de la Ley.

La sinagoga también servía de escuela para los niños que asistían a ella desde los cinco años hasta que cumplían los 12. Allí aprendían a leer las Sagradas Escrituras y a escribir. También era el centro de estudios de los jóvenes que, después de los 12 años, seguían estudiando; los rabinos (maestros) les enseñaban a interpretar las leyes de Dios y la escritura en hebreo.

Las niñas no asistían a la sinagoga; se quedaban en casa acompañando a sus madres, quienes les enseñaban las tareas del hogar y la historia de su pueblo y su religión.

Jesús colaboraba en las tareas de casa y ayudaba a José en la carpintería. Jesús, como el resto de los judíos, iba con sus padres a Jerusalén para visitar el Templo y ofrecer a Dios sacrificios de animales (ovejas, vacas, palomas...). Los sacerdotes, por turnos, eran los encargados de dirigir las ceremonias del Templo.

## TIEMPO LIBRE

Jesús pasaba tiempo con sus amigos jugando a los juegos de su época, como acertar la anilla (juego que consistía en ensartar una anilla dentro de un palo) o a las canicas; también hacían sonar cascabeles, carracas y silbatos. Las niñas jugaban con muñecas hechas de trapo.

El juego también estaba presente en la vida de los adultos, quienes después de las largas jornadas de trabajo disfrutaban de su tiempo libre jugando a los bolos, a la petanca, al tiro con arco y a juegos más tranquilos como las damas y los dados.

A Jesús le gustaba participar en las fiestas. La Pascua era la fiesta más importante para los judíos. La noche anterior a su celebración, las familias se reunían y cenaban cordero asado y pan ázimo (sin levadura). En esta cena debía acabarse todo el alimento y nadie podía salir de casa hasta el día siguiente.

## EL SÁBADO (*sabbath*)

El sábado era el día que se dedicaba por completo a Dios. Por la mañana se acudía a la sinagoga y en ella se rezaba, cantaba y se escuchaban las Sagradas Escrituras. La Ley prohibía que durante el sábado se realizara cualquier otra actividad aparte de la dedicación a Dios: no se podía ni cocinar, ni trabajar, ni curar a los enfermos...

